

“DIOS HABLA SOBRE EL ALCOHOLISMO”

(Domingo 20 de agosto de 2017)

(No. 687)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



***“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución...”
(Efesios 5:18a)***

Si bien es cierto que en la Biblia encontramos que Noé plantó una viña, bebió del vino y se embriagó (Génesis 9:20-21); que nuestro Señor Jesucristo convirtió una buena cantidad de agua en vino en una fiesta de bodas en Caná de Galilea (Juan 2:1-6) y que el apóstol Pablo recomendaba al joven Timoteo que usara de un poco de vino a causa de su estómago y de sus frecuentes enfermedades (1 Timoteo 5:23); también es cierto que esos pasajes no pueden tomarse como una base para justificar una adicción al alcohol o como una regla a seguir en nuestra vida.

El uso diseminado del alcohol como droga que trastorna los sentidos ha causado problemas graves y ha traído innumerables sufrimientos a millones de personas. Por esto, la Biblia habla y con bastante claridad del alcohol y sus efectos malignos. ¹



Lo cierto es que cada generación ha sentido y lamentado las terribles consecuencias del alcohol en todas las épocas. El alcohol atrae muchísimos problemas y ninguno de ellos es sencillo. El beber alcohol arruina la vida física, social, económica, moral y sobre todo espiritualmente. ²

Por esto, nuestro Dios que nos ama tanto, nos habla acerca de las bebidas alcohólicas y haremos bien en atender a su Palabra:

1. Dios advierte de los graves problemas del alcoholismo.

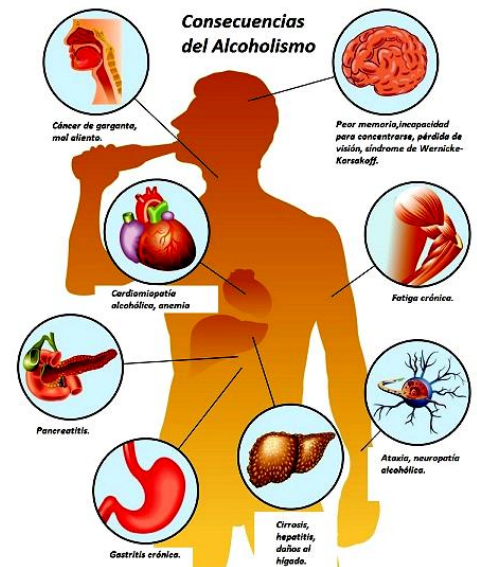
“¿Quién sufre? ¿Quién se queja? ¿Quién anda en pleitos y lamentos? ¿Quién es herido sin motivo? ¿Quién tiene turbia la mirada?”

1. Comisión de Vida Cristiana. “La Biblia Habla Sobre El Alcohol”. Convención General Bautista de Texas. Pág. 2.

2. Foy Valentine. “Problemas de la Actualidad”. CBP. Págs. 17-18.

El que no abandona jamás el vino y anda ensayando nuevas bebidas. No te fijas en el vino, ¡Qué rojo se pone y cómo brilla en la copa! ¡Con qué suavidad se resbala! Pero al final es como una serpiente que muerde y causa dolor. Te hará ver cosas extrañas, y pensar y decir tonterías” (Proverbios 23:29-33) (Versión Popular).

1. Beber alcohol es un problema físico. Por todos es sabido que el alcohol produce efectos nocivos en el cuerpo humano. Leamos lo que el doctor J. C. Krantz profesor de la Facultad de Medicina en la Universidad de Maryland dice acerca de los efectos físicos del alcohol: “El alcohol es distribuido casi en una concentración igual a todas las partes del cuerpo. En el Sistema Nervioso Central, las áreas cercanas al cerebro que tiene que ver con la inhibición, la memoria y la sensación son fuertemente afectadas por el alcohol. Los centros inhibidores del cerebro que yacen en una posición posterior a la fisura central de este órgano, son deprimidos. La depresión de esos centros en torno a los cuales el patrón de comportamiento ha sido establecido, libera un juego de instintos básicos tales como el enojo, el temor, la ambición o el instinto sexual. Cuando estas fuerzas motivadoras se manifiestan sin inhibición el individuo parece estar estimulado, de ahí el falso concepto de que el alcohol es un estimulante; pero lo cierto es que bloquea el raciocinio, la cordura, la sensibilidad y la sensatez y libera todo lo contrario”. 3



Escuchemos ahora al doctor Donald G. Phelps, director del Instituto Nacional Sobre el Abuso del Alcohol y el Alcoholismo en Washington, DC: “El alcohol, a diferencia de otras sustancias no puede ser digerido. Entra directamente al torrente sanguíneo desde el mismo momento en que cae en el estómago, aunque la mayor parte de la absorción se efectúa en el intestino delgado.

Es transportado con rapidez al cerebro, al hígado y a casi todo el cuerpo. Como el alcohol contiene muchas calorías, el cuerpo inmediatamente lo somete a proceso metabólico, es decir, a quemarlo como combustible. Aunque no se descartan órganos importantes como los riñones y los pulmones, el hígado es el que hace la mayor parte de este trabajo. Cuando las cantidades ingeridas de alcohol son considerables y frecuentes el hígado comienza a resentir este ataque y empieza a deshacerse pues la acción “quemante” del alcohol en este órgano vital es igual a querer retener una cantidad de ácido en una bolsa de plástico. Esta es la enfermedad conocida como Cirrosis Hepática. En el cerebro no es menor el daño. Tanto en cantidades pequeñas como en cantidades mayores, el alcohol deprime “los controles del cuadro de distribución”, por eso, en el caso de la mayoría de las personas, éstas se vuelven muy locuaces, excesivamente activas o hasta agresivas. Cuando las concentraciones de alcohol



son mayores, el cerebro sufre una severa depresión, el Sistema Nervioso Central se afecta y el individuo comienza a tener dificultad en la coordinación de sus movimientos. No puede caminar, ver o hablar con claridad. Cuando esto sucede es que millones de neuronas han sido afectadas y muertas por el alcohol”. 4

3. J. C. Krantz. “El Alcohol y El Cuerpo Humano”. Universidad de Maryland. Citado por Valentine. Págs. 17-18.

4. “Tu Juventud, Aprovechándola de la Mejor Manera”. WBTS. Págs. 99-100.

Todos los médicos están de acuerdo que el alcohol lesiona gravemente órganos, sistemas, membranas, glándulas y aparatos muy complejos en su regulación. Por lo tanto, no es nada recomendable ni siquiera en su modalidad de “bebida de moderación”. Dios nos dice: **“El vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora; y cualquiera que por ello errare, no será sabio” (Proverbios 20:1) (Reina Valera Revisada 1909).**

Dios habla de los efectos en el cuerpo de quien bebe alcohol:

“Serás como el que yace en medio del mar, (es decir, en completa confusión y sin la posibilidad de ayudarse a sí mismo, en la misma condición de alguien que se está ahogando). **O como el que está en la punta de un mastelero.** (Es decir, totalmente mareado, donde se siente más la mecedura de la embarcación). **Y dirás: Me hirieron más no me dolió; me azotaron, más no lo sentí;** (porque un borracho no se da cuenta de lo que está sucediendo y con frecuencia no está al tanto de sus heridas hasta que vuelve a recobrar la sobriedad), **cuando despertare, aún lo volveré a buscar”.** Crea terrible adicción **(Proverbios 23:34-35).**



Un eminente político sustentó una plática de temperancia en la Primera Iglesia Bautista de El Paso, Texas, y demostró con hechos que la mayoría de los criminales son víctimas del alcohol. Para mostrar el efecto mortífero que este enemigo del hombre hace en su organismo, llenó un vaso de alcohol puro y luego vació un huevo. ¿Sabes qué sucedió? A los cuatro minutos el huevo estaba bien cocido. Otro oficial de la ciudad informó que una comisión había investigado las causas de la delincuencia juvenil en esta misma ciudad, y que descubrieron que el 85 por ciento de las ofensas contra la ley fueron ocasionadas por el uso de bebidas alcohólicas o de drogas narcóticas. ⁵

2. Beber alcohol es un problema social. Sólo tenemos que mirar los periódicos para ver que el alcohol es una causa importante de la mayoría de los accidentes vehiculares. Asimismo, en la delincuencia juvenil, en el libertinaje, y en un buen porcentaje de los casos de falta de respeto a la ley civil, el alcohol tiene mucho que ver.

Igualmente, en muchos de los casos de desajuste familiar, y sobre todo matrimonial, la influencia del alcohol es un problema serio, que no halla como enfrentar la sociedad contemporánea. El alcohol es la primera causa de divorcios o separaciones en los matrimonios. ⁶



3. Beber alcohol es un problema económico. No solo en el hogar, pues beber licor es un enorme gasto que afecta en todos los órdenes a la familia, sino sobre todo en la economía de la comunidad. Profesionales competentes han realizado estudios intensivos y se ha visto que casi todas las empresas, negocios, fábricas, y cualquier fuente de empleo, sufren grandes pérdidas por el ausentismo o por falta de rendimiento de su personal debido al consumo de alcohol. Es imposible calcular el monto de los daños materiales, el costo por atención médica, o el gasto en servicios fúnebres que ha causado y sigue causando el alcohol. ⁷

Bien dice el proverbista: **“Hombre necesitado será el que ama el deleite, y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá” (Proverbios 21:17).** Un consejo más del sabio Salomón: **“No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne; porque el bebedor y el comilón empobrecerán...” (Proverbios 23:20-21).**

5. Alfredo Lerín. “500 Ilustraciones”. CBP. Pág. 166.

6. Carlos Cuauhtémoc Sánchez. “La Última Oportunidad”. Ediciones Selectas Diamante. Pág. 92.

7. Foy Valentine. “Problemas de la Actualidad”. CBP. Pág. 18.

4. Beber alcohol es un problema espiritual. Aparte de degradar al hombre en los aspectos físicos y materiales, el alcohol arruina la vida espiritual del ser humano porque lo pone en contra de Dios y sus leyes. Beber alcohol es un pecado.

La mayor de las tragedias para quien bebe vino es que no puede entrar en el reino de Dios: **“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios” (1 Corintios 6:9-10).**

Son muy evidentes, en la Biblia, los tristes resultados por beber vino. Tenemos por ejemplo:

(1) El caso de Noé: **“Un día Noé bebió vino y se emborrachó y se quedó tirado y desnudo en medio de su tienda de campaña” (Génesis 9:21) (Versión Popular Dios Habla Hoy).** “Este incidente nos ilustra el efecto del abuso del vino que hace al hombre cometer actos indignos. El consumo excesivo de vino embriaga a Noé y lo expone indecentemente. Cam, uno de sus hijos, aprovechando la condición vulnerable de su padre, comete un acto de deshonor de mucha gravedad en la relación padre – hijo”.⁸



(2) El caso de Lot. **“Ven, demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre descendencia” (Génesis 19:32).** Aquí tenemos el momento cuando las hijas de Lot pensando que Dios había destruido a toda la humanidad cuando hizo descender fuego del cielo sobre Sodoma y Gomorra, planearon tener descendencia de su padre al que consideraron el único varón sobre la tierra y ellas, las únicas mujeres.

Vemos que para lograr este incesto sin que su padre se diera cuenta, decidieron emborracharlo.



Dice el versículo siguiente: **“Y dieron a beber vino a su padre aquella noche, y entró la mayor, y durmió con su padre; más él no sintió cuando se acostó ella, ni cuando se levantó” (Génesis 19:33).**

Igualmente hicieron cuando tocó el turno a la menor: **“Y dieron a beber vino a su padre también aquella noche, y se levantó la menor, y durmió con él; pero él no echó de ver cuando se acostó ella, ni cuando se levantó” (Génesis 19:35).** El alcohol embrutece de tal manera que el individuo no es consciente

de sus actos. Lot ni cuenta se dio del pecado que estaba cometiendo.

(3) El caso de Nadab y Abiú: **“Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que ÉL nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová” (Levítico 10:1-2).** Por lo que el mismo Dios dice a Aarón enseguida se desprende que sus hijos habían ofrecido al Señor fuego extraño porque estaban en completo estado de embriaguez: **“Y Jehová habló a Aarón, diciendo: Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis, estatuto perpetuo será para vuestras generaciones” (Levítico 10:8-9).**

8. D. Carro, J. T. Poe, R. O. Zorzoli. “Comentario Bíblico Mundo Hispano”. Tomo I. Génesis. Editorial Mundo Hispano.

La Biblia señala los efectos nocivos del vino: Los ojos se ponen rojos: **“Sus ojos, rojos del vino...”** (Génesis 49:12). La conducta se vuelve desordenada: **“El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora”** (Proverbios 20:1). Inflama la pasión más baja del hombre: **“¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!”** (Isaías 5:11). Hace que el individuo se torne ruidoso: **“... y beberán, y harán estrépito como tomados de vino...”** (Zacarías 9:15). Y pierdan todo buen juicio: **“Fornicación, vino y mosto quitan el juicio”** (Oseas 4:11).



El licor puede hacer que el que lo bebe pierda hasta la honra: **“¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel, y le embriagas para mirar su desnudez! Te has llenado de deshonra más que de honra; bebe tú también, y serás descubierto; el cáliz de la mano derecha de Jehová vendrá hasta ti, y el vómito de afrenta sobre tu gloria”** (Habacuc 2:15-16).

2. Dios prohíbe terminantemente beber alcohol.

(1) Lo prohibió a los nazareos, es decir, a aquellos que hacían algún voto especial de consagración: **“Se abstendrá de vino y de sidra; no beberá vinagre de vino, ni vinagre de sidra, ni beberá ningún licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas”** (Números 6:3).

(2) Como ya hemos visto también lo prohibió a los sacerdotes que ministraban en el santuario: **“Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis, estatuto perpetuo será para vuestras generaciones”** (Levítico 10:9). Esta prohibición tenía una doble implicación: **“Para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio, y para enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos que Jehová les ha dicho por medio de Moisés”** (Levítico 10:10-11). Como corresponde a su dignidad y ministerio como sacerdotes del Dios Altísimo, debían abstenerse de toda bebida embriagante.

(3) A los cristianos, Dios les prohíbe beber alcohol: **“Andemos como de día, honestamente;**

Alcohol y el Cristiano
¿Por qué el Cristiano debe refrenarse de toda bebida alcohólica?



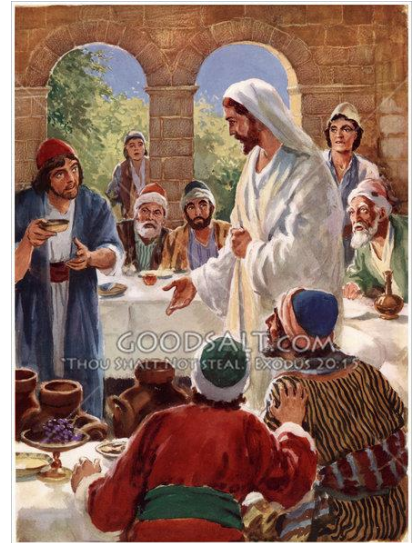
no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne” (Romanos 13:13). Dios considera el emborracharse como una de las obras de la carne: **“Envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas, acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”** (Gálatas 5:21). Un cristiano que bebe licor y se emborracha, pierde toda comunión con su iglesia: **“Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aún**

comáis” (1 Corintios 5:11). El alcohol es tan peligroso que Dios ordena que ni siquiera se mire: **“No mires al vino cuando rojea, Cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; Más al fin como serpiente morderá, Y como áspid dará dolor”** (Proverbios 23:31-32). Mire este otro versículo: **“... el que es dado al vino es traicionero, hombre soberbio, que no permanecerá...”** (Habacuc 2:5).

3. Refutación a algunos argumentos a favor del alcohol.

(1) **Jesús convirtió el agua en vino.** Esto de ninguna manera quiere decir que Jesús apruebe la embriaguez, el desenfreno, la borrachera. ÉL mismo lo enseñó: **“Mirad por vosotros, que vuestros corazones no estén cargados de glotonería, de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida, y que aquel día venga sobre vosotros de repente como una trampa” (Lucas 21:34) (Reina Valera Actualizada).**

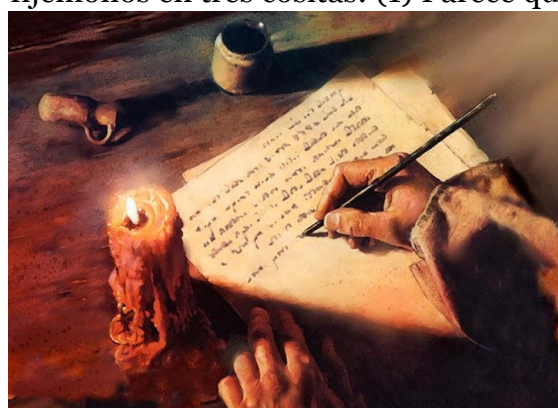
El texto dice que eran seis tinajas de piedra. El comentario de la Biblia del Diario Vivir dice: “La capacidad de cada una de las seis tinajas de piedra era de setenta y cinco a ciento diez litros. Si esto es así, estamos hablando de que Jesús convirtió en vino unos seiscientos litros de agua aproximadamente. Pero es importante recordar que las bodas en los días de Jesús eran fiestas de una semana de duración. Los banquetes se preparaban para muchos invitados y la semana se la pasaban celebrando la nueva vida de la pareja. Muchas veces se invitaba a todo el pueblo y la gente iba, ya que se consideraba un insulto rehusar la invitación a una boda. Para atender a tanta gente, se necesitaba una planificación cuidadosa. Era una vergüenza que se acabara el vino, pues rompía las leyes tácitas de la hospitalidad. Jesús quiso resolver un verdadero problema. No es necesario esforzarse mucho para imaginarse que a cada uno de los invitados le tocó muy poca cantidad de vino, quizá sólo para acompañar los alimentos, pero nunca para embriagarse.



(2) **Jesús tomó vino cuando instituyó la Cena del Señor.**

Esto también es cierto. Pero es necesario considerar algo muy importante: La clase de vino que el Señor tomó. Las uvas eran exprimidas para sacar su jugo. Ese jugo fresco era llamado mosto (heb. *tirosh*), que con toda seguridad fue la clase de vino que el Señor usó cuando instituyó la Cena del Señor, pues era la costumbre acompañar la cena del cordero de la pascua con este tipo de jugos de frutas como almendras, granadas, manzanas y dátiles. Los eruditos explican que el vino utilizado en los tiempos bíblicos tenía un menor contenido de alcohol que los vinos actuales, puesto que el proceso de obtener una más alta concentración de alcohol (destilación) es un invento árabe mucho más posterior”.⁹

(3) **La recomendación del apóstol Pablo a Timoteo de beber vino.** En esta recomendación fijémonos en tres cositas: (1) Parece que Timoteo tenía escrúpulos en contra del vino; de otro modo Pablo no habría necesitado hacer recomendación alguna, pues la costumbre general de la época era tomar vino.



¿Por qué, entonces, tenía Timoteo tales escrúpulos si no fue por una idea reinante entre los cristianos, a lo menos los más espirituales, de no beber vino? (2) La recomendación fue que Timoteo tomase **un poco de vino.** (3) Pablo basó la recomendación en el estado de salud de su joven amigo, “a causa de tu estómago, y de tus frecuentes enfermedades”. Para él el vino sería remedio y no bebida. En su época los medicamentos eran pocos, mayormente el vino y el aceite. El vino se usaba mucho

para ponerlo en las heridas, pues el alcohol servía de desinfectante. Ahora tenemos mejores desinfectantes y mejores medicamentos para el estómago sin exponer al paciente a costumbres peligrosas.¹⁰

9. A. Lockward. “Nuevo diccionario de la Biblia”. Editorial Unilit. Pág. 1053.

10. Alfredo Lerín. “500 Ilustraciones”. CBP. Págs. 262-263.

Los cristianos debemos cuidar mucho nuestro testimonio.

Entendemos que no es pecado beber un poco de vino, pero esa acción sí puede constituirse en un mal testimonio que haga tropezar a otros hermanos más débiles en la fe o personas que aún no conocen a Cristo como su Salvador personal. Por esto, es buena la recomendación del apóstol Pablo: ***“Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite” (Romanos 14:21).***

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela

RINCÓN PASTORAL:

“EL CONSEJO DE UNA MADRE”

En Proverbios 31:4-7, la madre del rey Lemuel le aconsejó que se cuide de las bebidas embriagantes:

1. Porque no es propio de los reyes, ni de los hijos de un rey.
2. Porque el vino les hará olvidar la ley y pervertir el derecho.
3. Porque el vino es solo para los descarriados, los arruinados, los derribados, los destruidos, los visitados por el infortunio.
4. Porque el vino es solo para los de amargado espíritu.
5. Porque los que beben vino están en gran necesidad y en total miseria, que el vino les hace olvidar pero engañosamente.

***“EL vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora;
Y cualquiera que por ello errare, no será sabio”
(Proverbios 20:1) (RVR 1909).***